

Día Mundial de la Poesía

SGAE 24/03/2015

Buenas noches, en primer lugar, agradezco a mi querida Amigos de la Poesía, que por medio de la persona de su Presidente, Doña Encarna Beltrán, ha pensado en mí para hacer una incursión no sé si suicida o valiente en el mundo apasionante de la poesía. Pues bien, tengo que decir que quiero compartir con todos vosotros ciertas reflexiones acerca de lo poético y que tal hecho os sirva de provecho en vuestro devenir diario.

Después de esto dejadme que comience mi disertación con unas palabras Octavio Paz sobre qué considera él qué es la poesía, pues nada mejor para comenzar un Día Mundial de la Poesía:

Un simple verso trastoca el sentido de una palabra, de un enunciado. El verso es una transgresión del sentido común, un abogado del poeta, un halo místico que impulsa los dedos, un flagelo al silencio.

A través del verso el poeta reflexiona acerca de la vida de una mariposa, de la muerte de un minuto en las manos del tiempo. Por medio del trabajo refinado de la palabra se desdibuja el rostro de un recuerdo, la desventura de un te quiero en la boca del blasfemo.

En fin, la poesía es útil de muchas maneras, pero sobre todo es instrumento para observarnos a nosotros mismos, como expresa el poeta y pintor chino Xingjian. Porque cuando se concentra la atención internamente surge la poesía y empieza la aventura emocional de la palabra.

El 21 de Marzo se celebra el Día Mundial de la Poesía, instaurado en 1999 por la UNESCO. Con ello se intentaba proteger la rica diversidad de los idiomas aprovechándose de la expresión poética al mismo tiempo que se da cobertura a aquellas lenguas que se encuentran amenazadas y sin la posibilidad de pervivir en el tiempo, pero no cabe duda que también se pretende apoyar a todos los poetas con una mirada paternal hacia lo jóvenes. Se trata de dar a la oralidad

su justa medida y establecer un diálogo entre la poesía y las demás artes. Me viene a la memoria poetas pintores como Lorca, Alberti, Pérez Estrada, Edmundo de Ory, Ullán o Juan Carlos Mestre. Todo ello sin olvidar la puesta en papel del verso pues como bien dijo Antonio Machado, aunando la oralidad y la escritura del poema:

*El primero es Gonzalo de Berceo llamado,
Gonzalo de Berceo, poeta y peregrino,
que yendo en romería acaeció en un prado,
y a quien los sabios pintan copiando un pergamino.*

*Trovó a Santo Domingo, trovó a Santa María,
y a San Millán, y a San Lorenzo y Santa Oria,
y dijo: Mi dictado non es de juglaría;
escrito lo tenemos; es verdadera historia.*

Desde luego el arte poético no debe ser considerado como un arte caído en desuso en la noche de los tiempos, sino que debe ser el medio que permita a la sociedad afirmar su identidad por encima de todas las cosas y si eso nos hace mejores, pues “miel sobre hojuelas”.

Al celebrar el Día Mundial de la Poesía el 21 de marzo la UNESCO reconoce lo que de valor tiene el arte poético. De la misma manera, es en sí mismo un homenaje merecido a todas las mujeres y hombres que tratan de crear cada día un mundo mejor ayudándose de las palabras como medio y como herramienta de cambio, aunque no me voy a engañar, casi nunca se consigue pero no me digáis que no es bonito. Vale la pena intentarlo.

Yo creo por supuesto, como Irina Bokova, Directora General de la UNESCO, puso de manifiesto en su alocución del Día Mundial de la Poesía 2013, que: "La poesía es una de las expresiones más puras de la libertad de la lengua. Es un elemento constitutivo de la identidad de los

pueblos; encarna la energía creativa de la cultura en su facultad de renovarse sin cesar”.

La poesía debe pervivir a lo largo de los años, de generación en generación, no sólo con el disfrute de los versos de autores consagrados, sino que uno debe disfrutar de los textos de poetas de la calle, anónimos en su virtud y desconocidos para el gran público, lo que nos transporta a la poesía en su estado más inocente. Tenemos que saber transmitir el legado de los clásicos y no clásicos, contemporáneos y no tan contemporáneos, Homero, Tagore, Horacio, pero también tantos otros como testimonio vivífico de la diversidad cultural de la humanidad, Walt Whitman, Neruda, Rubén Darío, Bécquer o Góngora por nombrar a algunos de los que todos conocen.

Debemos utilizar la poesía como vehículo de enriquecimiento lingüístico y de diálogo, pues como sabiamente compuso Bécquer en endecasílabos y heptasílabos:

*Mientras se sienta que se ríe el alma,
sin que los labios rían;
mientras se llore sin que el llanto acuda
a nublar la pupila;
mientras el corazón y la cabeza
batallando prosigan;
mientras haya esperanzas y recuerdos,
¡habrá poesía*

Pero como no sólo de pan vive el hombre, con la celebración del Día Internacional de la Poesía, la UNESCO trata de promover los valores que de ella podemos entresacar pues la poesía es un paseo, no un paseo por las nubes sino que es una excursión extramuros de la realidad, que nos transporta en carroza de plata al corazón mismo de las emociones, las reivindicaciones y las esperanzas de las personas. Con la poesía se modela los sueños de la gente y con ella uno se arma de valor para cambiar el mundo y ponerlo de “patitas en la calle” para

una vez allí, surcar los mares de la realidad en pos del epitafio de la desigualdad.

El poeta ha dejado cimas de valor incalculable en defensa de los derechos humanos, la igualdad entre hombres y mujeres, el respeto de las identidades culturales, la Libertad, tal y como la escribió Paul Éluard:

Y por el poder de una palabra

vuelvo a vivir

nací para conocerte

para cantarte

Libertad

Por supuesto en los tiempos que corren, la poesía como valor incluye un palpito de libertad y dignidad frente a lo que de asqueroso tiene la violencia y la opresión. La UNESCO respalda a los poetas pero también a los que trabajan en el mundo de la lírica, ya sea editando, traduciendo, o simplemente difundiendo la poesía mientras se respeta la diversidad de las expresiones culturales y se da a lo poético su exacta dimensión dentro del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad. Se trata como a bien tiene en decir la UNESCO “de una manera de embellecer nuestro mundo y construir la paz en la mente de los hombres y de las mujeres”, sin distinción de raza o ideas añadiría yo, si me lo permitís.

Llegado a este punto necesito recitar unos versos de Gloria Fuertes, desgarradores en sí mismos, ella que también entendió a los niños:

Gritad, gritad entonces

hasta agrietar las piedras,

hasta parir insomnio para el mundo

culpable.

Hasta que el odioso

se convierta en amable.

Gritad, que con los gritos

se deshagan pistolas y sables.

Gritad, gritad:

-¡Necesitamos vivir en paz!

GLORIA FUERTES

Igualmente estoy de acuerdo con el poeta Antonio Colinas cuando afirma: "Para mí todo el año es el día de la poesía, en el sentido de que el poeta mantiene a diario una tensión y una lucidez a contracorriente que te da una sensibilidad que nos permite sobrevolar este tiempo crítico que estamos viviendo".

Siguiendo con Colinas, decir que recomienda que en este día, como en todos, la poesía vuelva a la calle, "como en Latinoamérica, donde se vive de otra manera, mucho más popular, los recitales en estadios, que se llenan, y los autores arriesgan con un lenguaje más imaginativo y más libre". No sé yo si soy tan arriesgado como *Colinas* pero algo de razón hay en sus palabras.

Para terminar decir que hoy vamos a asistir a una fiesta alrededor de la poesía y a la música aunando dos artes en una sola porque como dice el poeta, en este caso Octavio Paz:

"Heraldos de sí mismos, los poetas viven un mundo aparte: mensajeros del destino, en los tiempos modernos, pocos, muy pocos los escuchan, los leen y atienden. Vivimos con los ojos abiertos pero ciegos ante las premoniciones que nos anuncian. ¿De qué sirve pensar y sentir si todo ello no ayuda a vivir más y mejor? El ser y la nada nos arrojan al vértigo de la ignorancia. ¿Tendrá el poeta que gritar sus versos por teléfono, enviarlos por fax, a través de Internet, o leerlos por televisión? Hasta eso, en los tiempos actuales, le está vedado; nadie quiere oír verdades a fin de siglo".

Lancémonos al mundo ligeros de equipaje y disfrutemos de la poesía. Como dice Antonio Machado:

*Y cuando llegue el día del último viaje,
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,
casi desnudo, como los hijos de la mar.*

Ligeros de equipaje, sí, a bordo del velero del futuro, la poesía, también, desnudo si queréis pero en brazos de la brisa cálida del verso como compañero de fatigas en la senda de la vida. Buenas Noches y muchas gracias por vuestra atención.

Luis Hernández Rubio